

PAIDEIA Y PODER IMPERIAL EN AMIANO MARCELINO

Darío N. Sánchez Vendramini¹

Resumen: En un estudio muy reciente de la imagen de los reinados de Valentiniano y Valente en la obra de Amiano Marcellino, el investigador holandés Jan Willem Drijvers considera que una de las principales razones que impulsan al historiador tardoantiguo a presentar una caracterización negativa de estos emperadores ilirios es su falta de *paideia*. Es la misma la que -según el juicio de Amiano- resulta en un estilo de gobierno que no respeta los códigos culturales básicos de las elites tardorromanas, como la moderación y el honor, y explica su ejercicio autoritario y violento del poder. En el presente trabajo se pretende profundizar la línea de indagación sugerida por Drijvers, aplicándola al conjunto de la obra de Amiano

Palabras clave: Amiano Marcelino; Bajo Imperio Romano; Paideia; Poder imperial.

PAIDEIA AND IMPERIAL POWER IN AMMIANUS MARCELLINUS

Abstract: In a recent study of the image of the reigns of Valentinian and Valens in the work of Ammianus, Dutch researcher Jan Willem Drijvers considered that one of the main reasons behind the negative characterization of these Illyrian emperors in Ammianus' work is their lack of *paideia*. According to the judgment of Ammianus, this lack of *paideia* results in a style of government that does not respect the basic cultural codes of the late Roman elites, such as moderation or honor. The same reason explains also their authoritarian and violent exercise of power. The present work follows this line of inquiry suggested by Drijvers and applies it to the whole of Ammianus' historical work.

Keywords: Ammianus Marcellinus; Late Roman Empire; Paideia; Imperial Power.

1. Introducción

En un estudio muy reciente de la imagen de los reinados de Valentiniano y Valente en la obra de Amiano Marcellino, el investigador holandés Jan Willem

¹ Dr. en Historia Antigua por la Universidad de Tübingen, Alemania - Profesor de Historia Antigua - Universidad Nacional de la Rioja, Argentina - Investigador del CONICET. E-mail: dnsanchez@gmail.com

Drijvers considera que una de las principales razones que impulsan al historiador tardoantiguo a presentar una caracterización negativa de estos emperadores ilirios es su falta de *paideia*.² Es la misma la que –según el juicio de Amiano– resulta en un estilo de gobierno que no respeta los códigos culturales básicos de las elites tardorromanas, como la moderación o el honor, y explica su ejercicio autoritario y violento del poder.

Drijvers coloca el acento sobre un aspecto de gran importancia de la cultura de las elites del Bajo Imperio Romano que ya fuera analizado por Peter Brown en su clásico estudio *Power and Persuasion in Late Antiquity*: los aspectos políticos de la ideología grecorromana de la *paideia*.³ Como señaló Brown en este estudio, la cultura literaria cumplía un papel muy relevante hacia el interior del imperio. Junto con el linaje y la riqueza era uno de los criterios más importantes que determinaban la pertenencia de un individuo a los sectores sociales distinguidos. Ella dotaba a las muy heterogéneas elites locales de todo el imperio de códigos comunes que facilitaban la comunicación y la comprensión. Su contribución en ese sentido era especialmente importante en las relaciones entre esas elites locales y los funcionarios imperiales. Por otra parte, ofrecía también los lineamientos generales de un código de conducta con el que los miembros de las elites podían orientar sus propias acciones y evaluar las de los demás, particularmente las del emperador. En el presente trabajo, se pretende profundizar la línea de indagación sugerida por Drijvers, aplicándola al conjunto de la obra de Amiano. En una primera sección, se analizan las características generales del concepto de *paideia* presente en las *Res Gestae*, para luego, en la sección siguiente, considerar cómo Amiano utiliza la *paideia* para criticar el orden político vigente en el Imperio Romano de su época.

² WILLEM DRIJVERS, Jan. Decline of Political Culture: Ammianus Marcellinus' Characterization of the Reigns of Valentinian and Valens. in: BRAKKE, David; MAUSKOPF DELIYANNIS, Deborah y WATTS Edward Jay. *Shifting cultural frontiers in late antiquity*. Farnham: Ashgate, 2012. pp. 85-97.

³ BROWN Peter. *Power and persuasion in late antiquity: towards a Christian empire*, Madison, Wis.: University of Wisconsin Press, 1992.

2. El concepto de *Paideia* en las *Res Gestae* de Amiano Marcelino

La *paideia* ocupa un lugar central en las *Res Gestae* de Amiano Marcelino. El historiador se refiere con frecuencia en esta obra a la cultura de los personajes que aparecen en su relato, introduce regularmente citas de autores clásicos y referencias literarias de todo tipo en su discurso y, en los numerosos excursos contenidos en los libros conservados, hace gala de sus lecturas y de sus conocimientos geográficos, etnográficos, históricos, literarios, filosóficos, científicos, etc. En algunos pasajes, incluso, exalta –como veremos– enfáticamente el valor de los estudios literarios. La gran atención que Amiano confiere a la *paideia* en las *Res Gestae* es, de hecho, una de las características más originales de esta obra, que la distinguen claramente de los demás representantes del género historiográfico antiguo que han llegado hasta nosotros. En este aspecto, puede decirse que Amiano es –retomando la célebre expresión de Arnaldo Momigliano–, un “historiador solitario”.⁴ A lo largo de toda la porción conservada de las *Res Gestae*, su autor se esfuerza por presentarse como un poseedor pleno y legítimo de la *paideia*. El historiador establece, además, con el lector una complicidad desde el momento en que presupone en éste un dominio y valoración semejante de la cultura literaria. Es, sobre todo, desde esa posición de poseedor de la *paideia* que Amiano juzga y critica a las personas y acontecimientos que aparecen en su relato.

La amplitud y el carácter genuino de la erudición de Amiano son hoy reconocidas por los investigadores.⁵ Sin embargo, el mismo Gavin Kelly, el principal estudioso de la intertextualidad en la obra de Amiano, identifica la práctica de citas del historiador como la de un “name-dropper”, un “tira

⁴ MOMIGLIANO, Arnaldo. El solitario historiador Amiano Marcelino. in: MOMIGLIANO, Arnaldo. *Ensayos de historiografía antigua y moderna*, México: FCE, 1997. pp. 112-123. Carecemos de estudios recientes del concepto de *paideia* en la obra de Amiano. Los tratamientos más completos son: CAMUS, Pierre Marie. *Ammien Marcellin. Témoin des courants culturels et religieux à la fin du IV^e siècle*. París: Société d'édition "Les Belles Lettres", 1967. pp. 23-99 y ENSSLIN, Wilhelm. *Zur Geschichtsschreibung und Weltanschauung des Ammianus Marcellinus*, Klio Beiheft 16, Leipzig: Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung, 1923. pp. 34-41. Véase también ROSEN, Klaus. *Ammianus Marcellinus*. Erträge der Forschung Bd. 183. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1982. pp. 107-108

⁵ KELLY, Gavin. *Ammianus Marcellinus. The Allusive Historian*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008. pág. 220.

nombres” que busca impresionar mencionando autoridades.⁶ En realidad, se trata de guiños a su público que ponen de manifiesto la pertenencia común al mundo de la *paideia*. La forma en que se introducen referencias a Cicerón u otros autores, como personajes familiares que no necesitan de presentación o comentario, pone claramente en evidencia esa función de identificador común que cumplen estas citas.⁷ El hecho de que en muchas ocasiones se introduzcan alusiones a autores clásicos para ilustrar puntos relativamente triviales revela, a mi juicio, antes que un deseo de impresionar, que Amiano comprende al mundo a través del lente de su cultura literaria.

Al escribir en latín, Amiano no utiliza, lógicamente, el término griego *paideia*, sino que emplea numerosas expresiones latinas diferentes equivalentes, como *doctrinae liberales*, *disciplinae liberales*, *studia liberalia*; *disciplinae sollertes*, *bonae artes*, *scientia litterarum* o, simplemente, recurre a la metonimia mediante una referencia a las musas.⁸ De las cuantiosas alusiones a estas disciplinas liberales en las *Res Gestae*, puede extraerse una imagen bastante detallada de lo que el historiador entiende por las mismas. En líneas generales, puede afirmarse que Amiano considera a la filosofía, la retórica y la literatura (incluyendo en esta a última a la historia) como los componentes centrales de la *paideia* y, además, que el conocimiento de estas disciplinas debe abarcar tanto la producción en lengua griega, como aquella en latín, siendo él mismo -un autor que se define como *graecus* pero escribe en la lengua de los romanos-, un claro ejemplo de ese bilingüismo.

La presentación más detallada de esta concepción de la *paideia* en la obra de Amiano se encuentra en un pasaje de su descripción de las virtudes de Juliano el Apóstata. Allí el historiador nos muestra al joven emperador dedicando sus noches de campaña en la Galia al estudio de la filosofía, la

⁶ Ibid. pág 162

⁷ Sobre la influencia de Cicerón en las *Res Gestae* véase CASTILLO GARCÍA, Carmen. Amiano Marcelino, un hombre entre dos mundos. La impronta de Cicerón en las *Res gestae*. in: SÁNCHEZ OSTIZ, Álvaro; TORRES GUERRA, José; MARTÍNEZ, Ramón. *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia: un camino de ida y vuelta*. Pamplona: EUNSA, 2007. pp. 239-251.

⁸ *doctrinae liberales*: 14.6.1; 15.2.7. *Disciplinae liberales*: 14.6.19; 29.1.41. *Studia liberalia*: 19.12.11; 28.1.6; 31.14.5. *Disciplinae sollertes*: 27.6.9. *Bonae artes*: 16.9.2. *scientia litterarum* 29.1.9 Musas: 16.5.4. *Doctrinae*: 28.4.14; 29.2.18.

poesía y la retórica, destacando que, además de en griego, podía expresarse adecuadamente en latín.⁹ El nivel real de conocimiento de latín de Juliano ha sido debatido por los investigadores¹⁰, sin embargo, otros pasajes de las *Res Gestae* confirman claramente la importancia concedida por Amiano al bilingüismo, como la frecuentemente citada referencia en el libro XV a Estrategio Musoniano, de quien se dice que es *facundia sermonis utriusque clarus*.¹¹

Como ya señalaron Wilhelm Ensslin, Pierre-Marie Camus y Klaus Rosen, Amiano se identifica, en líneas generales, con el ideal helenístico de la ἐγκύκλιος παιδεία combinado con aquel del orador ciceroniano como *vir doctus*.¹² Estos ideales implican el dominio de una cultura general vasta y compleja, que une al conocimiento de las tradicionales disciplinas literarias el de las principales ciencias. Los excursos en las *Res Gestae* dan clara evidencia de la importancia que Amiano adjudica, además de lo filosófico y lo literario, a los conocimientos geográficos y científicos, particularmente a los astronómicos.¹³

⁹ 16.5.6-7. A continuación, Amiano destaca, además, la excepcional memoria de Juliano, véase 16.5.8.

¹⁰ Véase SEECK, Otto. *Geschichte des Untergangs der antiken Welt*. Vol. IV. Stuttgart: Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1920-1922. pág. 458ss.; THOMPSON, Edward A. The Emperor Julian's Knowledge of Latin, *Classical Review* 58. pp. 49-51. 1944. SÁNCHEZ-OSTIZ, Álvaro. *Ivlianvs latinvs: la lengua cambiada de los personajes de Amiano Marcelino*. in: SÁNCHEZ OSTIZ, Álvaro; TORRES GUERRA, José; MARTÍNEZ, Ramón. *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia: un camino de ida y vuelta*. Pamplona: EUNSA, 2007. pp. 293-308.

¹¹ 15.13.1. Para DRIJVERS, Jan Willen. Ammianus Marcellinus 15.13.1-2: Some Observations on the Career and Bilingualism of Strategius Musonianus. *Classical Quarterly* 46.2. pp. 532-537, 1996 las dos lenguas del funcionario serían griego y siríaco, una tesis que no ha sido aceptada por WOODS, David. Strategius and the manichaeans. *Classical Quarterly* 51.1, pp. 255-264. 2001. Otro ejemplo es el del usurpador Antonino, a quien Amiano en 18.5.1 califica como *utriusque linguae litteras sciens*.

¹² Véase ROSEN, Klaus, *op. cit.*, pp. 107-108; CAMUS, Pierre Marie, *op. cit.*, pp. 74-78 y ENSSLIN, Wilhelm, *op. cit.*, pp. 37-38. Sobre el concepto de la ἐγκύκλιος παιδεία véase MARROU, Henri I. *Historia de la Educación en la Antigüedad*. Madrid: Akal, 1985. pp. 234-245.

¹³ Sobre los excursos etnográficos y geográficos de Amiano véase ahora VERGIN, Wiebke. *Das Imperium Romanum und seine Gegenwelten: die geographisch-ethnographischen Exkurse in den "Res Gestae" des Ammianus Marcellinus*. Millennium-Studien Bd 41. Berlín: De Gruyter, 2013 y la reseña crítica de BRENDEL Raphael (Göttinger Forum für Altertumswissenschaft 16, pp. 1075-1086. 2013). Ambos proporcionan las referencias bibliográficas más importantes sobre el tema. Sobre los excursos científicos véase DEN HENGST, Daniel. The Scientific Digressions in Ammianus' Res Gestae. in: DEN HENGST, Daniel; BURGERSDIJK, Diederik W. P.; VAN WAARDEN, Jan. *Emperors and historiography. Collected essays on the literature of the Roman Empire by Daniel den Hengst*. Leiden: Brill, 2010. pp. 236-247.

Para Amiano, la vía de acceso a todos los conocimientos incluidos en la *paideia* es la lectura de los grandes autores del pasado, a los que el historiador cita o alude con gran frecuencia en su obra, muchas veces con una actitud verdaderamente reverencial. Esa identidad entre la *paideia* y el conocimiento de las obras clásicas es claramente expresada en algunos pasajes, como en 30.4.2, donde se afirma del Prefecto del Pretorio Modesto, que era *subagreste ingenium nullis vetustatis lectionibus expoliturum*. Con *lectiones vetustatis* se refiere el historiador, como señala Ulrich Eigler, a la lectura de autores clásicos, los *veteres*, y la referencia es entendida como otra expresión equivalente a la *paideia*.¹⁴ El ideal cultural de la *paideia* de Amiano puede sintetizarse con otra frase de su obra, es el de un “escrupuloso lector de los autores antiguos”.¹⁵

La conexión entre *paideia* y lectura es también muy clara en otros pasajes. Así, para redondear las críticas a la falta de cultura de la aristocracia en la última parte del primer excursus sobre Roma en el libro 14 de las *Res Gestae*, Amiano afirma que las bibliotecas de las grandes mansiones permanecen siempre cerradas a la manera de sepulcros.¹⁶ A su vez, en el segundo excursus sobre Roma en el libro 28, se cuestiona a la aristocracia por leer con gran apasionamiento sólo las obras de Juvenal y Mario Máximo y no tocar ningún otro volumen: *Iuvenalem et Marium Maximum curatiore studio legunt, nulla volumina praeter haec in profundo otio contrectantes*.¹⁷ Se ha discutido mucho por las razones que llevan a Amiano a valorar negativamente estos autores pero, a mi juicio, es claro que antes que una crítica a la lectura de estas obras en sí mismas, el punto de Amiano es que los aristócratas romanos se dedican únicamente a esas obras ligeras cuando deberían leer muchas otras cosas más. Amiano lo afirma expresamente en la próxima oración: *cum multa et varia pro amplitudine gloriarum et generum lectitare deberent*, “cuando

¹⁴ EIGLER, Ulrich *Lectiones vetustatis: römische Literatur und Geschichte in der lateinischen Literatur der Spätantike*. Munich, Beck, 2003. pág. 265.

¹⁵ 16.7.9: *scrupulosus quidam lector antiquitatum*. Cfr. CAMUS, Pierre-Marie. *op. cit.* pág. 99.

¹⁶ 14.6.18: *bybliothecis sepulcrorum ritu in perpetuum clausis*.

¹⁷ 28.4.14.

deberían leer muchas y variadas obras de acuerdo con la grandeza de su gloria y su linaje”.¹⁸

La lectura es para Amiano, además, la fuente de conocimiento sobre los grandes *exempla* del pasado que permiten evaluar las prácticas políticas contemporáneas. Así, por ejemplo, al comentar la introducción de la práctica de la *adoratio purpurae* en la corte imperial señala: “[Diocleciano fue] el primero de todos en estipular ser adorado a la manera real con un rito extranjero, mientras que leemos que antes los príncipes siempre eran saludados en manera semejante a los jueces”.¹⁹

Para Amiano el orden social ideal es aquel en el que la elite, los *ingenui*, se distinguen del resto, además de por su origen y recursos, por su dominio de la *paideia* según las tradiciones y ejemplos del pasado. Son esos conocimientos los que capacitan y legitiman a un individuo para el ejercicio de funciones públicas. Cuando Amiano juzga que una persona no cuenta con un nivel de cultura equivalente a la posición social y/o política que ocupa, manifiesta claramente su crítica y, en algunas ocasiones, hasta su indignación, al respecto.

Amiano establece en numerosos pasajes una equivalencia ideal entre distinción social y *paideia*. Ello es claramente visible en los ya mencionados excursos sobre los hábitos de la aristocracia romana.²⁰ El punto de partida para la primera digresión sobre Roma es la prefectura de Memmius Vitrasius Orfitus,²¹ un senador de noble origen, suegro del distinguido Símaco, de quien Amiano destaca su sabiduría y experiencia en asuntos forenses, pero critica su escasa cultura literaria: *vir quidem prudens, et forensium negotiorum oppido gnarus, sed splendore liberalium doctrinarum minus quam nobilem decuerat*

¹⁸ 28.4.15.

¹⁹ 15.5.18: *omnium primus extero ritu et regio more instituit adorari, cum semper antea ad similitudinem iudicum salutatos principes legerimus.*

²⁰ 14.6.2-27 y 28.4.1-35. Véase al respecto. PACK, Roger. The Roman Digressions of Ammianus Marcellinus. *TAPhA* 84, pp. 181-189, 1953. CRACCO RUGGINI, Lelia. Rome in Late Antiquity: Clientship, Urban Topography, and Prosopography. *Classical Philology* 98.4, pp. 366-382, 2003. DEN HENGST, Daniel. Literary Aspects of Ammianus' Second Digression on Rome. in: DEN BOEFT Jan, et. al. *Ammianus after Julian. The Reign of Valentinian and Valens in Books 26-31 of the Res Gestae*. Leiden: Brill, 2007. pp. 159-179.

²¹ Sobre él véase *PLRE* I (Orfitus 3), pp. 651-653.

institutus (14.6.1). En opinión de Amiano, Orfito no domina las “doctrinas liberales” de la manera correspondiente a su noble origen. Podría parecer una crítica sutil, pero se trata en realidad de una descalificación grave: Orfito no puede cumplir con los estándares propios a su rango y eso resta legitimidad a su pertenencia a los mismos. Interesante en este pasaje, más allá del ataque a Orfito, es la clara equivalencia que establece Amiano entre distinción social (*nobilitas*) y cultura literaria.

La *paideia* es, en suma, para Amiano el máximo objetivo y adorno de la vida humana, a la que llega en un pasaje notable a considerar como un regalo de los dioses para los afortunados: *O praeclara informatio doctrinarum munere caelesti indulta felicibus*²², hablando en otro de la “dulzura de los estudios liberales”.²³ En el excursus sobre la historia de la Galia en el libro 15, Amiano conecta incluso el estudio de las artes liberales (*laudabiles doctrinae*) llevado adelante por bardos, adivinos y druidas con el comienzo de la civilización en esa región.²⁴ Para el historiador, sin embargo, la *paideia* no es sólo un rasgo de distinción, una posesión que se expone por el prestigio que proporciona, sino que se trata de un conjunto de saberes fuertemente internalizados que constituyen una parte central de su *Weltanschauung*, de su forma de ver y comprender la realidad, como ya reconoció W. Ensslin en su clásico estudio.²⁵

Ello es particularmente claro en el punto de vista moral. La *paideia* constituye para Amiano un código de conducta que ofrece orientación para todo tipo de situaciones, especialmente para la vida de quien se mueve en los ambientes de la corte y entre los poderosos. En el libro 18, el historiador narra los sucesos que llevaron a la muerte del general Barbatio y de su esposa. Según narra Amiano, la mujer envió una carta a su marido considerando la posibilidad de que éste fuera elegido emperador tras la muerte de Constancio. La misiva fue interceptada por los enemigos del general, y la pareja fue ejecutada por

²² 29.2.18.

²³ 18.6.20 *dulcedine liberalium studiorum*.

²⁴ 15.9.8: *per haec loca hominibus paulatim excultis viguere studia laudabilium doctrinarum, inchoata per bardos et euhagis et drasidas*.

²⁵ ENSSLIN, Wilhelm. *op. cit.* pp. 34-41.

orden del emperador. La reflexión de Amiano es sumamente interesante. El historiador afirma que Barbatio seguramente ignoraba el consejo que Aristóteles diera a su discípulo Calisto al enviarlo a la corte de Alejandro: que hablara lo menos posible ante un hombre que tenía el poder de decretar su vida o su muerte.²⁶ Amiano ilustra todavía la actitud correcta del cortesano con una historia sobre como los gansos en su viaje migratorio colocan piedras en su boca para no hacer ruido al cruzar una región en que abundan las águilas. Es claro que, para Amiano, la *paideia* no es un saber teórico y libresco, sino que es un conjunto de conocimientos con una clara utilidad práctica para quien pertenece a la elite y debe desenvolverse en espacios cercanos al poder, donde las posibles recompensas son tan grandes como los riesgos eventuales.

En conclusión, puede afirmarse que para Amiano la cultura literaria es una parte constitutiva de su identidad, una legitimación de su posición social y de su autoridad como historiador. Es un componente central de su forma de ver y comprender la realidad y, además -y ello es lo que aquí más nos interesa-, un estándar a partir del cual juzgar y evaluar a los grupos dirigentes del imperio e, incluso, a sus soberanos. Tema que analizaremos en la siguiente sección.

3. Paideia y poder imperial

Los diversos Augustos y Césares del período cubierto por las *Res Gestae* son personajes centrales en el relato de los acontecimientos presentado por Amiano en esta obra. El historiador se coloca con frecuencia en la posición de juez de los actos y de la personalidad de emperadores y usurpadores.²⁷ La *paideia* es uno de los criterios centrales a los que el historiador recurre para evaluarlos. El emperador ideal de Amiano es un gobernante justo y moderado que domina la *paideia* y es capaz, en consecuencia, de seguir los mejores

²⁶ 18.3.1-7.

²⁷ Al respecto véase MATTHEWS, John. *The Roman empire of Ammianus*. Ann Arbor: Michigan Classical Press, 2008². pp. 231-252.

ejemplos de los grandes soberanos del pasado. Juliano el Apóstata es para el historiador el soberano que más se acerca ese ideal.

El emperador Juliano puede considerarse, en muchos sentidos, como el personaje central de toda la porción conservada de las *Res Gestae*. La imagen del mismo en esta obra es un tema complejo y altamente debatido que trasciende las posibilidades de este trabajo²⁸, pero es importante señalar brevemente el papel de la cultura literaria en esa caracterización. Como vimos en la sección anterior, Amiano se refiere en detalle en varias oportunidades a los estudios de Juliano, a su interés por la filosofía y su actividad como escritor para redondear el retrato panegírico del soberano ideal que de él presenta. Así lo muestra como un joven general en campaña dividiendo las noches en su tienda entre los asuntos del estado, el estudio de la filosofía y el cultivo de las musas,²⁹ o nos lo presenta en su lecho de muerte discutiendo con sus amigos filósofos sobre la inmortalidad del alma, en una escena llena de reminiscencias de las muertes de Sócrates y Séneca.³⁰

Significativo, en este contexto, es que una de las pocas instancias en que Amiano critica fuertemente a Juliano, es en dos pasajes en los que se refiere brevemente a la disposición dictada por este emperador que prohibía la enseñanza a los profesores de retórica y gramática que adhirieran al cristianismo. En mi opinión, junto con la defensa de los derechos de los cristianos, lo que impulsa las críticas de Amiano es también una defensa de la importancia de la *paideia* y de los efectos benéficos que el historiador adjudica a su difusión.³¹

Cuando los emperadores no se encuentran a la altura del ideal político y cultural ejemplificado por Juliano, la consecuencia para Amiano es el despotismo, la adulación, la represión de los inocentes y, en suma, la completa

²⁸ Véase al respecto MATTHEWS, John. *op. cit.* pp. 81-114.

²⁹ 16.5.4-8

³⁰ 25.3.15-23

³¹ Véase 22.10.7; 25.4.20. Sobre la ley de Juliano véase MCLYNN, Neil. Julian and the Christian Professors. In: HARRISON, Carol; HUMFRESS, Caroline; SANDWELL, Isabella; CLARK, Gillian. *Being Christian in late antiquity: a festschrift for Gillian Clark*. Oxford: Oxford University Press, 2014. pp. 120-136.

subversión del orden público, como aconteció con Galo en Antioquía, cuyo gobierno es descrito por el historiador como *civili iustoque imperio ad voluntatem converso cruentam*.³² Amiano no se refiere en ninguna parte a la educación y cultura de Galo, pero afirma de él que era lo opuesto de su hermano Juliano en todos los sentidos: *tantum a temperatis moribus Iuliani differens fratris, quantum inter Vespasiani filios fuit Domitianum et Titum*.³³

Otro ejemplo es el emperador Constancio, que asume en los primeros libros de la obra, por oposición a Juliano, el papel de un verdadero antihéroe, débil, cobarde, manipulado por sus esposas y por los eunucos y aduladores de su corte. Sobre su cultura literaria Amiano afirma que se jactaba mucho pero sus méritos reales eran escasos,³⁴ contradiciendo expresamente los testimonios de otras fuentes.³⁵

También se contraponen a la figura de Juliano los otros emperadores del siglo IV, como Joviano, Valentiniano o Valente, que en las *Res Gestae* aparecen representados en términos preponderantemente negativos. La referencia a su deficiente cultura literaria es uno de los elementos con que Amiano refuerza esa imagen y, probablemente, como señala Jan Willem Drijvers, es una de las razones que impulsan a Amiano a representarlos negativamente. Así, del fugaz Joviano destaca que era sólo *mediocriter eruditus*³⁶ y de Valentiniano, que odiaba a todos aquellos con características mejores a él ya sea por su nacimiento, riqueza o educación.³⁷ Del hermano de este último, Valente, incluye entre sus defectos que tenía una mente inculta, sin entrenamiento en las artes de la guerra o la literatura: *subagrestis ingenii, nec bellicis nec liberalibus studiis eruditus*.³⁸

³² 14.1.4.

³³ 14.11.28

³⁴ 21.16.4

³⁵ Sobre la cultura literaria de Constancio véase SEHLMAYER, Markus. *Geschichtsbilder für Pagane und Christen. "Res Romanae" in den spätantiken Breviarien*. Berlín: De Gruyter, 2009. pp. 140-143

³⁶ 25.10.15

³⁷ 30.8.10

³⁸ 31.14.5

Valente es presentado por Amiano, más precisamente, como la antítesis del emperador ideal. Su ignorancia y su desconfianza desencadenan una larga serie de procesos por traición en Antioquía y Oriente a partir del 372 d.C., que Amiano describe en detalle. El historiador acentúa que, como reacción de protesta ante la injusticia de los procesos, los ciudadanos de Antioquía quemaron numerosos libros en público. La interpretación es que intentaban destruir todo volumen que pudiera hacerlos susceptibles de ser acusados de practicar artes mágicas. Amiano declara, sin embargo, que los textos quemados eran, sobre todo, de artes liberales y de jurisprudencia.³⁹ Esta práctica se extiende luego por las provincias orientales, donde los dueños de libros quemaron sus bibliotecas enteras para evitar ser víctimas de una acusación.⁴⁰ Valente es representado así, por Amiano, como un enemigo radical de la *paideia*.

En este contexto, Amiano introduce una apelación directa a los estudios liberales y, como si hablara con ellos, afirma que Valente debería haber aprendido de esos estudios que el poder debe ejercerse en forma mesurada y que su verdadera función debe ser buscar el bienestar de la población. Conviene citar el pasaje *in extenso*:

*O praeclara informatio doctrinarum, munere caelesti indulta felicibus, quae vel vitiosas naturas saepe excoluisti! quanta in illa caligine temporum correxisses, si Valenti scire per te licuisset nihil aliud esse imperium, ut sapientes definiunt, nisi curam salutis alienae bonique esse moderatoris, restringere potestatem, resistere cupiditati omnium rerum et inplacabilibus iracundiis, nosseque, ut Caesar dictator aiebat, miserum esse instrumentum senectuti recordationem crudelitatis, ideoque de vita et spiritu hominis, qui pars mundi est et animantium numerum complet, laturum sententiam diu multumque cunctari oportere, nec praecipiti studio, ubi inrevocabile factum est, agitari, ut exemplum est illud antiquitati admodum notum.*⁴¹

O noble formación en las doctrinas, don divino concedido a los afortunados, que sin embargo muchas veces cultivaste a las naturalezas malvadas, cuánto habrías corregido en aquella época oscura, si a Valente le hubiera sido permitido saber por ti que,

³⁹ 29.1.41

⁴⁰ 29.2.4.

⁴¹ 29.2.18.

como lo definen los sabios, el imperio no es otra cosa que la preocupación por la vida de los demás, que el buen gobernante debe moderar su poder, debe resistir los deseos ilimitados y la ira implacable, y saber también – como solía decir el dictador César – que el recuerdo de la crueldad es una miserable carga para los viejos y por eso, cuando hay que tomar una decisión sobre la vida y el espíritu de un hombre, que es parte del mundo y forma parte del grupo de los seres vivientes, conviene reflexionar mucho y por largo tiempo y no dejarse llevar por un impulso repentino, cuando una vez hecho es irreversible, como lo muestra un ejemplo muy conocido de la Antigüedad.

Este pasaje demuestra elocuentemente la íntima conexión entre la *paideia* y el ideal político de Amiano. Para el historiador, un gobierno moderado y justo sólo es posible allí donde los gobernantes han sido formados en las doctrinas liberales y han aprendido de ellas los límites que deben respetarse en el ejercicio del poder y, sobre todo, la prudencia que es necesaria a la hora de tomar decisiones que afecten la vida de los súbditos.

4. Conclusión: Visa vel lecta – La paideia de Amiano como *Weltanschauung*

Al iniciar un excursus con una descripción de la región de Tracia y el golfo pónico en el libro 22 de las *Res Gestae*, Amiano afirma que incluirá la información tanto de lo que ha podido ver como de lo que ha podido leer: *visa vel lecta*.⁴² Se trata de uno de los pasajes más discutidos de la obra, sin embargo, hay una perspectiva en la que el mismo ha sido considerado sólo raramente, la información que brinda sobre la concepción que Amiano tiene de la *paideia*. Para el historiador los conocimientos obtenidos a través de la lectura de los textos antiguos (las *lectiones vetustatis*) tienen el mismo valor que los proporcionados por la propia experiencia. El análisis expuesto en el presente trabajo demuestra claramente que la *paideia*, las *doctrinas liberales*, son un elemento desde todo punto de vista central en la determinación de la *Weltanschauung* –la visión del mundo– de Amiano y, por lo tanto, juegan un

⁴² 22.8.1.

papel clave en la forma en que el historiador juzga y entiende las realidades sociales y políticas de su tiempo.

La *paideia*, lejos de ser un conjunto de saberes relativo a la literatura o limitado al ámbito de lo intelectual, es, entonces, también, un conocimiento práctico que contiene, tanto normas de conducta adecuadas para todas las situaciones, como ideales y valores que permiten comprender y criticar las acciones de los demás, particularmente de los poderosos y de los emperadores. Más específicamente, la *paideia* contiene también un ideal político respecto de la manera en la que debe ejercerse el poder, que es un elemento central en la forma en que las elites cultivadas del imperio, con las que Amiano se identifica, conciben el rol del emperador. En la visión de nuestro historiador, el soberano debe garantizar los privilegios de las aristocracias locales, seleccionar de ellas a funcionarios distinguidos por su talento y formación, y fomentar la difusión de la cultura literaria. El contenido político de la *paideia* constituye, en consecuencia, una eficaz herramienta simbólica de las elites frente al poder imperial.

Es interesante recordar, en este contexto, las palabras, seguramente ficticias, que Amiano coloca en boca del emperador Valentiniano al momento de presentar a su hijo como su nuevo colega en el trono ante los soldados, destacando la formación literaria de su hijo (de la que él mismo carecía):

*Ut enim mihi videri solet mores eius et appetitus, licet nondum maturos, saepe pensanti ineunte adulescentia, quoniam humanitate et studiis disciplinarum sollertium est expolitus, librabit suffragiis puris merita recte secusve factorum: faciet, ut sciant se boni intellegi.*⁴³

Suele parecerme, cuando a menudo pienso en sus todavía no maduras costumbres e inclinaciones, que, cuando entre en la adolescencia, como se habrá pulido en el estudio de las artes liberales e intelectuales, juzgará imparcialmente la corrección o no de sus acciones, de tal modo que los hombres buenos sabrán que él los comprende.

Recebido em 15/08/2014
Aprovado em 02/10/2014

⁴³ 27.6.9.